



EDUARDO OLIVARES C.

La mayoría de las veces en que el exministro de Hacienda Manuel Marfán sonríe en esta entrevista, pareciera que es para reflejar que, con 71 años, ya sabe bastante de política y de economía como para tentarse a lanzar frases alisonantes que poco aporten al debate.

—¿Acaso Chile se olvidó de crecer?
 “No sé si ‘olvidar’ es la palabra, pero claramente no ha sido una prioridad para efectos de políticas públicas”.

—Hace un año, la Comisión Marfán planteaba que esperaban contribuir a poner el crecimiento como primerísima prioridad. ¿Fueron exitosos o fracasaron en su intento?
 “Este gobierno ha cometido muchos errores, pero también ha tenido aciertos. Uno de esos aciertos, a mi juicio, con uno que otro autogol, es que ha vuelto a dar prioridad a temas propios del crecimiento. Entre las propuestas que hicimos, quizás la primera decisión fue renunciar a la idea de tener una empresa nacional del litio para manejar este recurso (...)”.

“El Gobierno ha sido especialmente proactivo en materia de permisos. Hay varios proyectos de ley que están bien encaminados. Se demora, porque suena fácil decirlo, pero no es fácil hacerlo, porque los temas que intentan proteger los servicios —medio ambiente, asentamientos humanos, patrimonio cultural— también son importantes. El punto es que no son lo único importante”.

Programa “de miedo”

Manuel Marfán cree que hay que robustecer el comercio exterior. La evidencia muestra cómo las exportaciones favorecieron a países hoy desarrollados. Contribuían también a Chile hasta que se estancaron. En tiempos de desglobalización, afirma, “es importante retomar la agenda de tener buenos tratados (comerciales)”.

—¿Este Gobierno partió con dudas al respecto, cierto?
 “Por supuesto. El programa de gobierno de esta coalición era de miedo. Sobre la marcha han ido aprendiendo a gobernar, dejando atrás cierto infantilismo, en el sentido de ciencia política de la palabra”.

Otro asunto son los impuestos. “El problema es que el bajo crecimiento, que Chile tiene desde hace varios años, lleva a generar pocos recursos fiscales, y los gobiernos hicieron a subir los impuestos para enfrentar esos problemas (...). Allí se nota la despriorización del crecimiento”, plantea.

Impuesto a la renta

—El Gobierno ha anunciado que avanzará en una reforma al impuesto a la renta, que incluiría un aumento del gravamen en ciertos ingresos personales. ¿Es una buena idea?
 “En temas tributarios estoy curtido: en los detalles es donde el diablo mete la cola. Sin tener acceso a esos detalles, es muy temprano para opinar. Sin embargo, yo le tengo fe a Mario Marcel. Lo conozco desde hace muchos años. Sé que es un profesional extraordinario, muy cuidadoso. Más que por expresiones de diversos intereses corporativos, se va a dejar llevar por las mejores prácticas internacionales. En principio, no pondría un manto de sospecha a priori sobre esta iniciativa”.

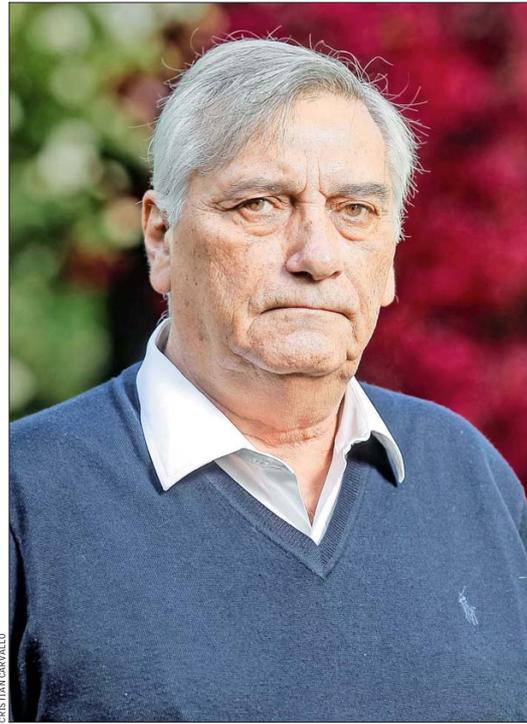
“Tampoco me la jugaría. Tenemos muchos temas muy provincianos. Siempre queremos reinventar la rueda. Lo mejor es partir después de revisar lo que hacen otros países, no desde la ignorancia. Ese debe ser el punto de partida para esa reforma”.

—¿No tuvo Mario Marcel que involucrarse más en el proyecto de fraccionamiento pesquero?
 “No”.

MANUEL MARFÁN, EXMINISTRO DE HACIENDA Y EXCONSEJERO DEL BANCO CENTRAL:

“Yo le tengo fe a Mario Marcel”

El economista confía en la propuesta tributaria que presentará el titular de Teatinos 120. “El programa de gobierno de esta coalición era de miedo. Sobre la marcha han ido aprendiendo a gobernar”, valora.



CRISTIAN CARVALLO

“Se está creando en esa generación (más joven) más conciencia de la importancia de hacer las cosas bien. De ahí a que esté el proceso completo, le falta mucho”.

“Hay una manera de pensar en mucha gente de izquierda donde tienen objetivos específicos en algunos temas en los cuales se avanza con mentalidad de ONG, sin pensar en los costos que hay en otras áreas. Esa visión de conjunto... no sé de quién debería ser, si del Ministerio de Desarrollo Social. Alguien tiene que hacer esas cuentas, porque el ministro de Hacienda no tiene tiempo”.

—Usted es crítico de ese proyecto.
 “No estoy a favor ni en contra. Obvio que la pesca artesanal y todas esas cosas son prioridades. Lo que hice (en un seminario) fue hacer preguntas que no tienen respuestas de la autoridad. ¿Cuánta es la recaudación que se pierde si ese proyecto ve la luz del día? ¿Cuánto es el Producto Interno Bruto que se pierde? ¿En exportaciones? Son cosas que uno tiene que saber a la hora de legislar este tipo de proyectos para hacer un balance de costos y beneficios”.

—Todo eso involucra a Hacienda.
 “El único tema aquí que involucra a Hacienda es el efecto sobre la recaudación fiscal, pero lo que hacen los informes financieros es estudiar el impacto sobre el gasto público. Los efectos (de recaudación) son de segunda vuelta”.

—Marcel es quien tiene que evaluar ese efecto, ¿no?
 “El tema no es de Hacienda, sino de

todo el Gobierno, porque las prioridades no son de un ministerio”.

—¿Ha terminado pasando que al final solo un ministro tiene todo eso claro?
 “No. El ministro (Marcel) no está ahí por casualidad. Yo felicito al Presidente de la República por haber nombrado a Mario Marcel. Fue un tremendo acierto. Creo que hay una manera de pensar en mucha gente de izquierda donde tienen objetivos específicos en algunos temas en los cuales se avanza con mentalidad de ONG, sin pensar en los costos que hay en otras áreas. Esa visión de conjunto... no sé de quién debería ser, si del Ministerio de Desarrollo Social. Alguien tiene que hacer esas cuentas, porque el ministro de Hacienda no tiene tiempo. ¡Está metido en tantas cosas! Tendría que trabajar ‘48 horas al día’ si se va a meter en las listas de espera de los hospitales, etcétera”.

—Pero eso le preguntaba si está solo en

“EN CHILE, la discusión de la negociación ramal es absolutamente provincial”

—¿Los temas laborales y de capacitación no parecen estar en la agenda del Gobierno con la misma prioridad que, por ejemplo, la negociación ramal?
 “Recuerda que esto parte de un programa inicial que era bastante voluntarista”.

—Pero han pasado tres años de gobierno.
 “Lo sé, pero ha ido de menos a más. El otro día, cuando hablaba del crecimiento exportador, (decía) el Gobierno lo ha hecho mal con la (nueva) ley de Pesca (fraccionamiento) que mandó, donde importa el medio ambiente, los pueblos originarios, todas esas cosas, pero el crecimiento y las exportaciones, no. Uno puede encontrar varios ejemplos”.

Marfán recuerda que en otros países la negociación por rama tiene sentido cuando hay una línea entre proveedores y receptores para negociar en las mismas fechas para que haya una mejor coordinación en la cadena de valor.
 “En Chile, la discusión de la negociación ramal es absolutamente provincial. Aquí se entiende la negociación ramal como que todos los trabajadores del Parque Arauco negocian juntos con todos los locales. No tiene nada que ver con la idea de origen”. Por ese motivo, dice el exministro, este tema “lo pondría en la categoría del infantilismo (en el sentido leninista)”.

buena parte del gabinete. Algo de eso planteaba Carlos Peña en una columna.
 “Esa pregunta es estar mirando el vaso medio vacío. Cuando asumió este Gobierno, el vaso estaba totalmente vacío y se ha ido llenando. Era infantilista en el sentido leninista. La razón de haber puesto a Mario Marcel es tener a alguien con experiencia y maduro. Y ha tenido apoyo político desde arriba, sin lo cual no podría hacer su pega”.

“Estas intenciones de hacerlo bien no están solo basadas en los deseos, sino que además se llegue a resultados. Eso quita infantilismo. Se está creando en esa generación (más joven) más conciencia de la importancia de hacer las cosas bien. De ahí a que esté el proceso completo, le falta mucho”.

Metas fiscales

—¿El gobierno de Boric está en condiciones de cumplir su meta fiscal, dados los bajos ingresos y el ritmo del gasto?
 “Parto pensando en que la mejor persona a cargo de ese tema es Mario Marcel. La cifra de septiembre (Imacec) fue mala. Si no se cumple la meta de crecimiento, los ingresos son más bajos. La Operación Renta no fue buena este año. Los riesgos son más altos en un año, pero es una carrera de largo plazo. No está en riesgo de que vayamos a llegar a una deuda pública del 45% del PIB. Pero es para preocuparse y ocuparse, y el Ministerio de Hacienda está en eso”.

—Dado el tenor del acuerdo Gobierno-Congreso, ¿estaban sobreestimados los ingresos fiscales para el Presupuesto 2025?
 “No sé, pero he pensado que el futuro se puede cambiar si las cosas se hacen bien. A mi edad, no soy ingeniero. He tenido muchos tropezones. No he dicho que tenga fe en que lo vamos a lograr, sino que tengo fe en las personas. Es mucho mejor que esté Mario Marcel en el Ministerio de Hacienda a que esté la gran mayoría de las alternativas, lo mismo que con Etcheberry”.

“Estaba sobreestimado el saldo fiscal. No era obvio que eso sucedería cuando se hicieron las estimaciones. Me parece bien que el Gobierno y el Congreso hayan estado disponibles para un acuerdo al respecto. Es como una brisa suave y fresca después de tanto tiempo de una política tan estridente”.

—¿Este Gobierno le dejará 0% de holgura fiscal a la próxima administración?
 “Lo han recibido todos los gobiernos que han asumido. Están todos los huecos puestos en una sola canasta, que es la ley de lucha contra la evasión y elusión. Es una duda legítima, un riesgo, pero más que la ley, lo principal es la fuerza con que la autoridad impulse una buena fiscalización y administración del sistema tributario. Ahí está Javier Etcheberry (director de Impuestos Internos), a quien también le tengo fe de que esa parte la hará relativamente mejor que la mayoría de las alternativas”.

—Usted es un hombre de harta fe.
 “No, es que siempre he pensado que el futuro se puede cambiar si las cosas se hacen bien. A mi edad, no soy ingeniero. He tenido muchos tropezones. No he dicho que tenga fe en que lo vamos a lograr, sino que tengo fe en las personas. Es mucho mejor que esté Mario Marcel en el Ministerio de Hacienda a que esté la gran mayoría de las alternativas, lo mismo que con Etcheberry”.

Marcel, activo político

—¿Es Marcel un “activo financiero” para el Gobierno?
 “Sí, pero también un activo político. En lo que ha estado a cargo, lo ha hecho sin generar una división política en el gabinete o en la coalición, lo que muestra que ‘la economía y la política unidas jamás serán vencidas’, parafraseando a Nicanor Parra. Hacer las cosas bien, cuando se es autoridad, significa no solo técnica sino políticamente bien, para que tenga permanencia. Más que mostrar una contradicción entre Marcel y el resto del Gobierno, la columna de Carlos Peña muestra la contradicción que existe siempre entre la lógica política y la económica. Debe primar moverse donde ambas lógicas se intersectan”.

—¿Y Marcel lo hace?
 “Marcel es ducho en los dos sentidos. ¡Si en este gobierno no ha habido retiro de las AFP!”.

—Se propuso un retiro light, otra cosa es que fracasó en el Congreso.
 “El arte de la política es que al final, en los hechos, no ha habido retiros”.

—No ha habido retiros, pero Marcel también apoyó el texto de la Convención Constitucional.
 “Bueno, es que en el actual Gobierno si tú te quieres manejar en el ámbito donde la lógica económica y la política van juntas, ese es un tema donde él no podía ser un opositor. Discúlpame, pero si quieres una autoridad que haga el juego de la verdad a costa de impulsar su salida del cargo, no. Uno no le puede pedir purismo en todos los ámbitos de cada uno de los temas”.

“A Mario Marcel puede que no le haya gustado para nada la Convención, pero no es un tema que él pueda decir públicamente. No se le puede exigir al ministro de Hacienda”.

—¿Se le exige a él más purismo y no se le perdonan los errores?
 “No son errores. Es como alguien que está haciendo malabarismo y le preguntan la hora, y entonces se indignan después porque no te dio la hora”.